



Capítulo 361 del Cultivo Dual: Qilin púrpura

Después de que Su Yang se marchara del lugar, el Señor Xie también regresó a la ciudad. Sin embargo, al llegar a las puertas, fue recibido por muchas personas curiosas, a quienes los guardias les habían ordenado que permanecieran dentro de la ciudad.

—¡M-Majestad! ¿Está todo bien? ¿Está herido? —le preguntaron inmediatamente los guardias.

"Estoy bien. La causa del fenómeno de ahora ya se ha resuelto. No hay nada de qué preocuparse", dijo Lord Xie.

"Su Majestad, si puedo preguntar, ¿qué causó el fenómeno?"

Los curiosos le preguntaron.

"Fue sólo una pequeña disputa entre dos expertos; no hay nada que valga la pena mencionar".

"¿Sólo una pequeña pelea?"

La gente se quedó estupefacta ante la inesperada respuesta. ¿Cómo podía una pequeña pelea derivar en algo tan caótico? ¡Pensaban que se trataba de una guerra entre dos facciones poderosas!

"Me disculparé en lugar de esos alborotadores, si su pelea causó algún inconveniente", dijo Lord Xie.

Sin embargo, nadie dijo nada. Después de todo, ¿quién se atrevería a pedirle disculpas al propio rey? Incluso si el Señor Xie fuera el que causó la conmoción, nadie se atrevería a quejarse.

Algún tiempo después, cuando Lord Xie regresó a casa, otra figura con un rostro curioso apareció ante él.

"Padre, ¿qué pasó afuera? ¿Fue el hermano Su Yang?", le preguntó Xie Xingfang en el momento en que cruzó la puerta.

"... ¡No menciones su nombre!" El Señor Xie pudo sentir que su ira reprimida resurgió después de escuchar su nombre.

Xie Xingfang frunció el ceño y continuó: "Entonces fue él... ¿Pasó algo entre ustedes dos?"

"¡Ese bastardo es la única persona en este mundo que se atreve a faltarme el respeto descaradamente! ¡No tiene ningún respeto por la autoridad ni por mi estatus! ¡Si no fuera por tu condición, lo habría matado allí mismo!"





"¡Padre!", gritó de repente Xie Xingfang, con el rostro lleno de ira. "¡No importa lo que haya pasado entre tú y el hermano Su Yang, no permitiré que le hagas daño!"

"¡Hmm!"

El Señor Xie simplemente resopló ante sus palabras y se alejó.

—¡Padre! ¡Te lo advierto! Si le haces daño, no te perdonaré, ¡aunque seas mi padre! —le gritó de nuevo.

Sin embargo, Lord Xie la ignoró por completo y desapareció.

"..."

Unos momentos después, otra figura apareció ante Xie Xingfang.

"Xing'er, realmente te gusta ese joven, ¿eh?"

"¡Abuelo! ¿Qué estás haciendo aquí?" Xie Xingfang mostró una expresión de sorpresa después de ver al anciano.

—Si no hubiera salido, tu padre habría peleado a muerte con ese amigo tuyo —dijo con una sonrisa.

"¿Mi padre iba a pelear a muerte con Su Yang?! ¿Por qué pasaría algo así?" Xie Xingfang estaba realmente sorprendida ahora.

"Bueno... verás..."

Como no le haría daño avisarle, el anciano le explicó la situación.

Después de enterarse de la verdad, Xie Xingfang apretó los dientes con ira y habló con frialdad: "¡La Secta del Millón de Serpientes se ha excedido esta vez! ¡Pensar que enviarían a un asesino para atacar la Secta de la Flor Profunda! ¡Merecen ser despojados de su estatus como Secta de Élite, ya que su comportamiento no es diferente al de los bandidos!"

"Hoh. Es raro verte enojada por los demás de esta manera, Xing'er". El anciano la miró con expresión divertida.

Xie Xingfang se sonrojó y dijo: "Bueno... el hermano Su Yang es mi benefactor y será mi salvador. Por supuesto, me enojaré si uno de los nuestros lo intimida".

"Pareces estar segura de que él curará tu condición física. ¿Por qué?", le preguntó.

"No puedo explicarlo con exactitud, pero hay un aura a su alrededor que me hace sentir segura, simplemente estando cerca de él".

El anciano sonrió y dijo: "Ese tipo de aura es algo que sólo pueden emitir las personas que tienen una confianza absoluta en sus habilidades. Ya sea arrogancia o confianza, siempre que el individuo sea fuerte, afectará a los demás





sólo con su aura. Es algo similar a lo que emite un rey cuando está delante de su pueblo".

"Ya veo..." Xie Xingfang asintió.

"Por cierto, ¿cómo va la reunión? ¿Cuántos artículos de la lista nos faltan todavía?", le preguntó de repente el anciano.

"Padre regresó hoy con la Sangre de Serpiente de las Tres Estaciones, lo que completa la mitad de la lista. Deberíamos recibir dos artículos más la próxima semana. Sin embargo, los tres artículos restantes son artículos extremadamente raros que no hemos visto en los últimos diez años, especialmente el Ginseng de Sangre del Diablo. Dicho esto, dado que el hermano Su Yang dijo que se ocupará del Ginseng de Sangre del Diablo, solo tenemos que preocuparnos por los dos artículos restantes", dijo Xie Xingfang.

"¿Cuáles son los nombres de los dos objetos?" preguntó el anciano.

"Creo que es una hierba venenosa llamada Demon Roots y la sangre de la bestia única Purple Qilin".

"Qilin púrpura, eh... Esto va a ser problemático..." El anciano frunció el ceño.

"¿Por qué es eso, abuelo?", preguntó Xie Xingfang con cara de preocupación.

"El Qilin Púrpura solo se puede encontrar cerca del Pantano Púrpura que se encuentra dentro del Bosque Abandonado. Sin embargo, el problema no es el Qilin en sí, sino el ambiente mortal del Bosque Abandonado. Ese lugar está lleno de aire venenoso que es tan mortal que ni siquiera yo puedo entrar profundamente sin dañar mi Cultivo".

"¿Es tan peligroso? Entonces, ¿cómo vamos a obtener la sangre del Qilin Púrpura?"

"Aunque no puedo entrar en ese bosque, es una historia diferente para ti, que tienes un cuerpo completamente inmune al veneno".

"Y-yo..." Xie Xingfang tragó saliva nerviosamente.

"Sí. Solo tú puedes entrar al Bosque Abandonado de forma segura. Sin embargo, no te lo recomiendo, ya que no eres rival para el Qilin Púrpura que está en el sexto nivel del Reino del Espíritu Celestial".

"Incluso si va a ser peligroso, para obtener la sangre del Qilin Púrpura, debo ir", dijo Xie Xingfang.

"Tranquilízate, Xing'er. Podemos hablar de eso, una vez que reunamos las otras cosas. En cuanto a las raíces demoníacas, también puedes encontrarlas dentro del Bosque Abandonado. Pero como se pueden encontrar en las afueras del bosque, no tenemos que preocuparnos por no poder alcanzarlas".

Xie Xingfang asintió.

"Es tarde, deberías descansar un poco."





- ¿Y tú, abuelo?

-Me quedaré aquí un poco más. Todavía tengo que hablar con tu padre sobre algunas cosas.

—Está bien. Buenas noches, abuelo —le dijo Xie Xingfang antes de regresar a su habitación.

